

LA REGIÓN

Medio ambiente y turismo de Bolivia - Octubre de 2020

Foto: © Steffen Reichle



**BOLIVIA SE CONSOLIDA
COMO DESTINO DE
AVITURISMO**

**Fotorreportaje
DESOLACIÓN, UN DÍA DESPUÉS
DEL INCENDIO**

COMUNICA **i**DEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
- DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
- PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com



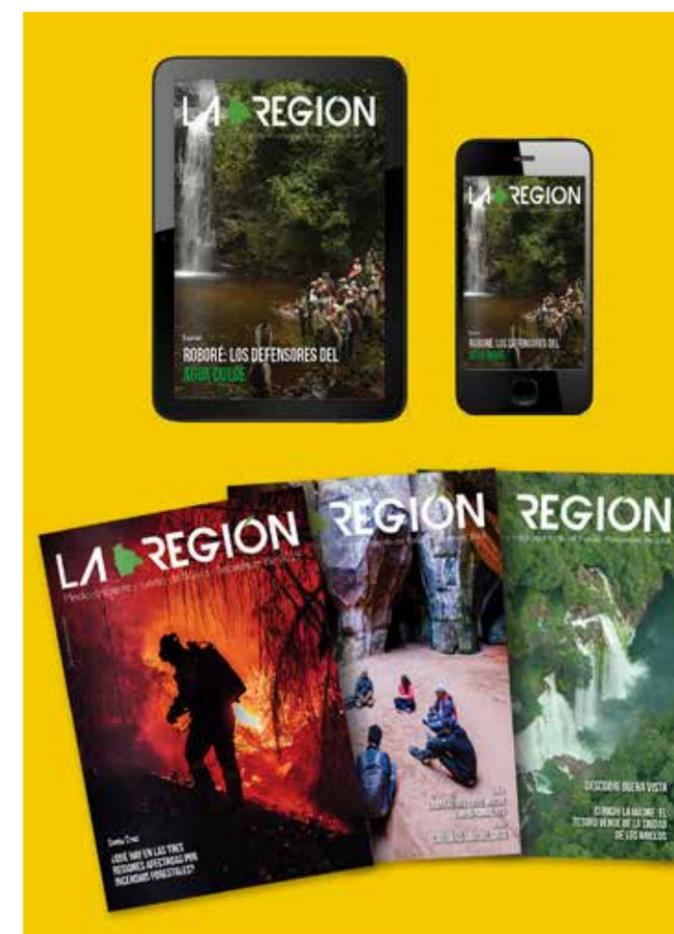
Poné tu aire en **23 o 24 °C**, y mantené puertas y ventanas bien cerradas

MODO AHORRO



Evitá abrir frecuentemente la puerta.

CRE



LA REGION

ROBORÉ: LOS DEFENSORES DEL AGUA CALDE

LA REGION

LA REGION



!DESCARGA NUESTRAS REVISTAS!

En diciembre espera nuestra

EDICIÓN ESPECIAL

STAFF

JEFE DE PRENSA

Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA

Cecilia Requena Gallo

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN

Steffen Reichle

Alejandro De Los Ríos

FCBC

GERENTE COMERCIAL

Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD

Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA

Steffen Reichle



Edición Digital N° 52 / Octubre 2020

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:

C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS

70079347 / 329-9862

CORREOS

prensa@laregion.bo

prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

La recuperación económica pospandemia frente a la problemática socioambiental

Bolivia obtuvo el quinto lugar del mundo en avistamiento de aves durante el October Big Day del pasado 17 de octubre. Los aficionados a esta actividad registraron 818 especies, aun con las restricciones de la víspera de las elecciones presidenciales y los riesgos que persisten por la pandemia.

El posicionamiento es muy importante, primero porque en los últimos años el país siempre ha estado entre los cinco más diversos, y segundo porque permite descubrir nuevos sitios para el aviturismo.

Esto representa, a su vez, una manera sostenible de mover la economía, ya que el turismo responsable genera no solo fuentes de empleo e ingresos para las comunidades, sino que es una alternativa frente al extractivismo, entre otras actividades que a la larga afectan al medio ambiente.

Con la ascensión de un nuevo gobierno, estos desafíos deben ser tomados en cuenta, toda vez que absolutamente todos los sectores de la sociedad están expectantes con las medidas de reactivación económica.

Aquí el gran reto es que lo que sirva a unos, no vaya en perjuicio de otros. En leyes, Bolivia es un país conservacionista, lo cual ha sido resaltado incluso a nivel internacional; en los hechos, muchas medidas fueron aprobadas sin consenso ni estudios correspondientes como demanda la Constitución Política del Estado. El uso de biotecnología, por ejemplo, se ve como una tabla de salvación inmediata cuando en realidad los daños a corto, mediano y largo plazo son una factura alta por pagar.

Urge que el ciudadano se informe de la mejor manera para tomar una postura sustentada frente a este y otros temas de alta prioridad.

Con todo, noticias como la del October Big Day siempre muestran la resiliencia y la esperanza que plantea la propia naturaleza ante los embates del ser humano. Los aficionados, como en años anteriores, pusieron su granito de arena aparte, con el esfuerzo necesario -físico y económico- por mostrar la riqueza de la biodiversidad. Lo hacen con el único interés de dejar por sentado que hay mucho por hacer por la conservación en este país.



CONTENIDOS

- 6 Bolivia en quinto lugar de avistamiento de aves
- 10 Entrevista: "Entras al monte y el olor a muerte es terrible"
- 16 Fotorreportaje: Desolación el día después de un incendio
- 22 Así trabajan en la conservación de la peta de río
- 28 Copaibo chiquitano, el analgésico y desinfectante natural que se abre mercado
- 30 Artecampo, el museo que reúne obras de arte de culturas del Oriente boliviano
- 34 Denuncian daños en terrazas prehispánicas de El Fuerte de Samaipata
- 38 Ecoturismo, la apuesta de una comunidad indígena chiquitana cobra fuerza

LA REGIÓN



Bolivia en quinto lugar de **AVISTAMIENTO DE AVES**

Con un registro de 818 especies, el país se ubicó detrás de Colombia, Perú, Ecuador y Brasil. La actividad también permitió identificar el potencial para observación en nuevos sitios y el hallazgo de pájaros que no se veían hace 20 años.

La Región

El Global Big Day de este año estuvo marcado por la pandemia y por la víspera de las elecciones presidenciales en Bolivia. Pese a ello, el país se ubicó en el quinto lugar del ránking mundial de avistamiento de aves, con 818 especies; solo por detrás de Colombia (1.285), Perú (1.152), Ecuador (1.115) y Brasil (1.102). Este puesto fue el mismo obtenido el año pasado, mientras que en 2018 se logró un cuarto lugar.

Para los biólogos Vincent Vos y Saúl Arias, la actividad va más allá de observar a estos animales y registrarlos. También permite identificar potenciales nuevos sitios de avistamiento, como el Área Protegida y Reserva Natural Aquicuana de Riberalta (Beni) este año, así como detectar pájaros que no se veían hace 20 años. Tradicionalmente se realiza un día del octubre –el 17 esta gestión– temporada ideal para la actividad en el hemisferio sur del planeta. Esta vez también se incentivó a subir los registros más pronto, por eso se ofreció premios



Hijo del sol (*Rubinus*). Foto: © César Pizarro

para quienes lo hicieran entre el 17 y 18.

Para Arias, ornitólogo que lleva un censo personal de sus avistamientos, el Big Day tiene dos connotaciones:

demostrar que Bolivia es un país megadiverso y que es atractivo para el desarrollo del turismo de naturaleza; concretamente el aviturismo.



Phoenicopterus chilensis (Flamenco) Foto: © Sofia Lottersberger

“Pero no es fácil, primero porque no somos muchos observadores de aves (en el país) y tampoco es algo bien comprendido. Por ejemplo para ir a un área protegida, la mayor parte de los directores piden con cartas, permisos, una burocracia que no permite enfocarse en lo que realmente importa. Y eso tiene que ver con el desarrollo de las actividades económicas del país, porque al posicionar a Bolivia a nivel mundial, como uno de los países con mayor biodiversidad, automáticamente nos convierte en un país atractivo para el desarrollo de turismo de naturaleza”, dice.

En su caso, durante estos años es una las personas con más registros. Para ello, su Big Day comienza a las tres de la madrugada, hora en la que se prepara un café para el camino y empieza a censar aves nocturnas. Luego se dirige hacia la zona de Bermejo, en el municipio cruceño de Samaipata, y termina en la parte más alta del Parque Nacional Amboró. En el recorrido, que termina muy entrada la noche, hace paradas en dife-



En Bolivia se identificaron 200 sitios de interés para la observación de aves. Este año se completaron 267 listas.

rentes lugares. Su experiencia hace que pueda reconocer especies con solo escucharlas. Sin embargo, como siempre lleva personas interesadas en aprender, se toma el tiempo necesario para enseñar y mostrarles los ha-

llazgos para fotografiarlos.

Asegura que el esfuerzo que hace también le permite resaltar a la región cruceña, ya que prácticamente tiene todos los ecosistemas, excepto Altiplano.

Pese a que estas jornadas son agotadoras, no solo por el desgaste físico sino también porque hay que soportar picaduras de mosquitos, entre otros, para él es muy reconfortante el resultado.

“Al final de la noche, pasamos el día más largo, pero todavía nos queda energía para hacer otro sitio. En la noche tengo que desplazarme a otro lugar para seguir sumando. Hago un esfuerzo de desplazarme por la mayor cantidad de sitios dentro de mi área que es Samaipata. No logro abastecer a todo, pero aunque termino muerto, estoy feliz de haber hecho ese esfuerzo, porque en lo sucesivo tengo que depurar mis listas, revisar si no me he equivocado, las descripciones, grabaciones de canto, poner todo en orden”, cuenta. Esto le permite también estudiar el comportamiento de las aves, el cambio climático, saber por qué –por ejemplo– este año en Samaipata aparecieron tantos *Tyrannidos*.

La actividad también le permitió ver especies después de 20 años, lo

cual para un observador “es un premio”, aun cuando estas no sean especiales.

Quienes comparten esta pasión, como Vincent Vos también se emo-

co”, explicó en alusión al Área Protegida y Reserva Natural Aquicuana.

Los apasionados por este oficio hacen sus propios esfuerzos para llegar a los sitios de registro; algo que

El país se ubicó en el quinto lugar del ránking mundial de avistamiento de aves, con 818 especies; solo por detrás de Colombia (1.285), Perú (1.152), Ecuador (1.115) y Brasil (1.102). Este puesto fue el mismo obtenido el año pasado, mientras que en 2018 se logró un cuarto lugar.

cionan cuando se descubren tres nuevas especies en un área protegida.

“Rubén Layme, director de Medio Ambiente del municipio, vio tres nuevas especies en Aquicuana, que tiene 368 en total. Esto permite aportar en ese sentido, además Aquicuana no estaba en el mapa aviturismo y para nosotros es un beneficio interesante que se logra en los Big Days. Ahora queremos convertirlo en sitio turístico-

no es bien comprendido desde el Estado. “Aunque no es una actividad altamente desarrollada, soñamos con que algún día la economía del turismo llegue a ser importante, para que no nos concentremos únicamente en la quema de bosques, en seguir abriendo o fomentando la agroindustria. Soñamos con que sin agredir a la naturaleza podamos generar un equilibrio”, dice Arias.

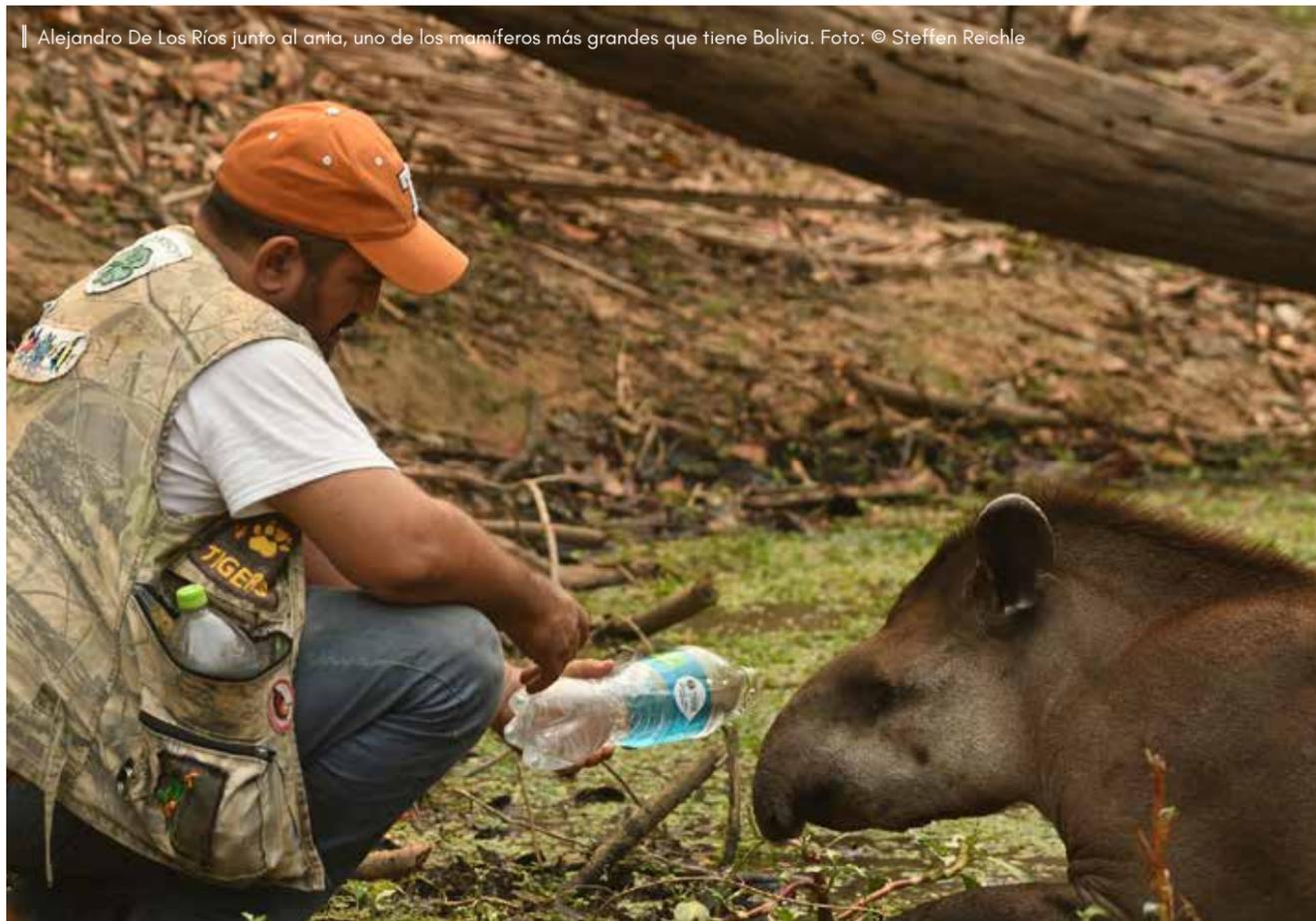


Magaceryle torquata, macho. Foto: © Saúl Arias



Entrevista

**“ENTRAS AL MONTE Y
EL OLOR A MUERTE ES
TERRIBLE”**



Alejandro De Los Ríos junto al anta, uno de los mamíferos más grandes que tiene Bolivia. Foto: © Steffen Reichle

El biólogo Steffen Reichle cuenta lo que vio en su incursión al Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) San Matías. El fuego arrasó con un motacusal, que era refugio de animales silvestres por su cercanía con una fuente de agua. Junto al fotógrafo Alejandro De Los Ríos rescataron a dos antas, pero uno solo sobrevivió: Rosario.

Rocío Lloret Céspedes

Tras una incursión por el Área Natural de Manejo Integrado (ANMI) San Matías, el biólogo Steffen Reichle cuenta el panorama desolador con el que se encontró en el lugar, debido a los incendios forestales. Se trata de un área protegida

nacional con gran riqueza de biodiversidad, parte del Pantanal boliviano y sitio Ramsar o humedal de importancia internacional. Su dimensión -2,9 millones de hectáreas- hace que abarque las provincias Ángel Sandóval, Germán Busch, Chiquitos y Velasco, en Santa Cruz.

Reichle y el fotógrafo Alejandro De Los Ríos incursionaron por la parte de la propiedad Santo Rosario, por lo que al encontrar dos antas en muy mal estado, a una le pusieron ese nombre. La otra falleció debido a la gravedad de sus quemaduras.

La Región (LR). ¿Qué diferencias encontró en los incendios forestales de este año y los de 2019?

Steffen Reichle (S. R.) Son zonas diferentes las que se quemaron este año. En 2019 lo fuerte fue cerca de Concepción, Ñembi Guasu (área de conservación e importancia ecológica), el Otuquis (Parque Nacional) y partes de San Matías. Este año lo novedoso es que se quemaron serra-

nías del Chaco y los Valles. No puedo opinar sobre eso, porque no he estado allá, pero sí he estado en la zona de Roboré. Se quemó otra vez San Matías, no en la misma cantidad de hectáreas del año pasado, pero sí en zonas que no se quemaron el año pasado. Lamentablemente dentro de esas zonas, hay varios motacusales (conjuntos de palmeras de motacú), que son refugios de animales durante la época seca y lugares de alimentación de parabas azules. Además, los incendios en los motacusales pasan como bombas, porque estas palmeras son especies que tienen aceite. Es muy rápido.

L. R. ¿Alcanzaron a ver lo sucedido?

S. R. Estuvimos cerca. Alejandro (De Los Ríos) y yo tuvimos suerte, porque en la mañana decidimos ir a otro lado y no al motacusal. De hacerlo, no hubiéramos muerto, pero hubiéramos perdido el vehículo, porque esa zona se incendió completamente. En dos minutos el fuego quemó todo.

Este motacusal está muy cerca al único río que hay en la zona, así que había un montón de ciervos, antas, jaguares, urinas y otros animales silvestres refugiados. Entonces hemos visto muertos de todotodo: puercoespines, antas. Encima de esto, los jaguares van a estos sitios a cazar, porque saben que tendrán sus presas ahí. Y estas obviamente están débiles por la sequía y todavía más débiles por el fuego. Tú entras al monte y es un olor a muerte terrible. Es un sentimiento muy encontrado, de ver tantos animales silvestres de cerca, que por necesidad van al agua y sufren.

L. R. ¿Qué pasó con las antas?

S. R. Con Alejandro encontramos a las antas que estaban con mucha sed y las patas quemadas. Para estas especies (*Tapirus Terrestris*), es muy fácil quemarse las pezuñas, porque aparentemente no pueden diferenciar las brasas en el suelo y pasan por encima. Entonces empieza un proceso necrótico (muerte de tejido corporal), que al final las deja completamente



Por la característica de la vegetación en la zona del Motacusal el fuego se extendió rápidamente.

quietas. Se deshidratan y ellas necesitan tomar mucho agua durante el día. Hemos visto antas que llegaron al agua y estimamos que se quedaron más de una hora tomando agua, mínimamente 30 o 40 litros. Estimamos

que están llegando desde muy lejos, sabiendo que el único lugar donde hay agua es ahí. Llegan muy mal, con poca energía y son presa fácil de los jaguares.



El rol de los guardaparques es fundamental para las tareas de mitigación de incendios y para ayudar a la fauna silvestre. Foto: © Steffen Reichle

L. R. ¿Y Rosario?

S. R. Encontramos dos antas, una estaba peor, porque tenía parte de la panza quemada y las pezuñas. La atendimos, pero murió al día siguiente, antes que llegaran los veterinarios a la zona.

Rosario era una de ellas. Le dimos agua y comida. Fue interesante porque había unas plantas en el mismo pantano y ella estaba echada. Juntemos más de estas plantas y comió con gusto. Al día siguiente vino el equipo de veterinarios del Zoológico Municipal de Santa Cruz de la Sierra y el Ministerio de Medio Ambiente y Agua, así como guardaparques del Sernap (Servicio Nacional de Áreas Protegidas) para atenderla.

Trasladarla (desde el monte a la estancia Santo Rosario) fue todo un desafío para todo el equipo, porque estimamos que pesa entre 120 a 130 kilos. Es una hembra juvenil; adulta, puede pesar hasta 250 kilos. Aun así fue muy difícil. Los veterinarios intentaron con tranquilizantes primero, pero no fue suficiente. ¿Imaginas llevar un animal así de un lado a otro lado? Es el monte, las camionetas no entran al lugar donde estuvimos. Por suerte entró el tractor y se hizo una plancha con troncos de madera en la parte de atrás. Entre cuatro (personas) -veterinarios y guardapataues- sostuvimos su cabeza para que no se golpee, y pueda llegar a la estancia.

L. R. ¿Cómo está ahora?

S. R. Ya está en la estancia, le hicieron curaciones, hoy le hicieron la segunda. Estimamos que va a sobrevivir, ya se paró sobre sus cuatro patas. Su pronóstico todavía es reservado, pero está con ánimo, está comiendo y tomando agua. Le encantó el camote y la papaya. Cada dos o tres días hay que cambiarle las vendas, pero ya se nota que hay avances.

Los veterinarios realmente son geniales, da gusto ver con qué interés y ganas intentan hacerle bien a Rosario.

Al día siguiente del siniestro los biólogos encontraron un escenario desolador.
Foto: © Steffen Reichle



Los animales con mayor facilidad de movilidad como los monos lograron escapar.

**L. R. ¿Cómo ve la situación actual y qué prevé para más adelante?**

S. R. Ya el año pasado en esta estancia se hizo dos líneas de contra-fuego, para frenar el avance, pero este año el fuego sobrepasó estas líneas, entró a la estancia y dejó este desastre. Los bomberos de Santiago de Chiquitos (Roboré) se quedaron cinco o seis días apagando remanentes, pero hay tanta sequía, que no hay mucha comida. Las lluvias que cayeron ayudarán para que rumiantes como: ciervos, urinas, antas tengan bastante comida. El problema pueden ser las parabas, no tenemos claro esa parte y habrá que hacer una investigación más a fondo, porque encontramos un pichón muerto en un motacusal quemado. Presumimos que estaba todavía en el nido aprendiendo a volar.

Casi todas estas parabas duermen cerca de las casas, pese a que sus ni-

“Encontramos a las antas que estaban con mucha sed y las patas quemadas.

Para estas especies (Tapirus Terrestris), es muy fácil quemarse las pezuñas, porque aparentemente no pueden diferenciar las brasas en el suelo y pasan por encima.

Entonces empieza un proceso necrótico (muerte de tejido corporal), que al final las deja completamente quietas.”

dos están alejados. Ellas no van al río a tomar agua, sino a la estancia (Santo Rosario), parece que ahí se sienten más seguras, porque en el río hay muchos depredadores.

Los motacuses en sí aguantan el fuego bastante bien, solo mueren si el corazón está afectado. Van a rebrotar, mucha de la vegetación va a rebrotar, pero hasta que tengan frutos maduros transcurrirán ocho o diez meses.

El otro detalle que nos dimos cuenta es que han caído muchos árboles grandes antiguos, porque están en esta zona de las palmeras. Me dijo Alejandro (quien fue capataz de Santo Rosario) que este motacusal de más de 30 años, nunca se había quemado. Con la sequía prolongada y los fuegos frecuentes, hay cada vez más incidencias en lugares que antes no se habían quemado.



Rosario, una de las dos antas rescatadas en la hacienda del mismo nombre. Foto: © Steffen Reichle

DESOLACIÓN,

el día después de un incendio

La Región

Fotos: Alejandro De Los Ríos

Este es el panorama que dejó el fuego a su paso por un motacusal de la estancia Santo Rosario, en San Matías, Santa Cruz. El lugar era un refugio de animales silvestres frente a los incendios forestales y la sequía. El hecho que hubiera palmeras de motacú les permitía alimentarse, además que en la zona hay un río que alimenta curichis o pozas de agua detenida a lo largo de cinco kilómetros. Antes del desastre se podía ver aves, jaguares, antas, pavas e incluso individuos más pequeños como ardillas y monos en medio de un territorio verde. En menos de 24 horas, llamaradas de hasta 50 metros de alto arrasaron con todo y solo quedó un escenario gris en medio de un cementerio de especies. Esto es lo que captó el lente del fotógrafo de naturaleza Alejandro De Los Ríos el 1 de octubre, un día después de la tragedia.

1. (Página anterior) A medida que el fotógrafo y el biólogo Steffen Reichle empezaron a entrar a la zona comenzaron a encontrar cuerpos de animales silvestres. Lo más impactante, este pichón de paraba azul (*Anodorhynchus hyacinthinus*) que se cree estaba en su nido y que todavía no sabía volar. Para De Los Ríos fue muy triste, porque hace años que capta imágenes de esta ave esplendorosa,



Las antas que sobrevivieron estaban deshidratadas, las vieron beber decenas de litros de agua cuando la encontraron.

así que no podía creer que encontraría una muerta.

2. (Foto Superior) Rosario es el anta juvenil hembra que fue hallada con las patas quemadas. En el lugar se percibía bastante humo, animales que en su momento no parecían estar heridos y que pasaban al lado del fotógrafo y su acompañante.

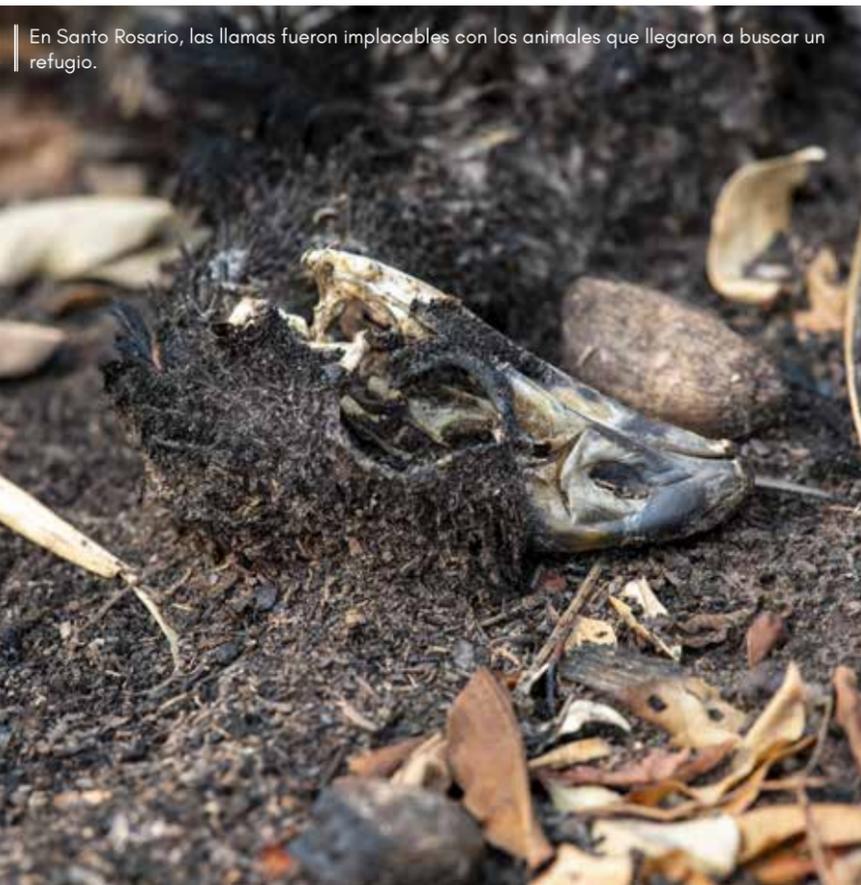
En una segunda incursión por la zona, el panorama mostraba especies deshidratadas, que requerían ayuda, entre ellas este mamífero (*Tapirus terrestris*) que estaba junto a otro similar, que no sobrevivió porque las lesiones no solo estaban en sus extremidades sino también en su panza.

La falta de agua es otro factor que asola a las zonas afectadas por los incendios: Foto: © Steffen Reichle



3 . “Daban ganas de llorar, es una sensación de no haber podido ayudar o de haber actuado tarde. Por eso en mi perfil (de Facebook), pedí perdón, porque la verdad se necesita pedir perdón, para volver a reorganizarnos, replantearnos (las cosas). Porque no es la primera vez y no es la última que puede ocurrir este tipo de eventos”, dice De Los Ríos en alusión a que no solo vio muerte sino también animales deshidratados como este ciervo.

4 . Santo Rosario es una estancia de cinco mil hectáreas y está a 160 kilómetros al noreste de Roboré y a 65 kilómetros de Santo Corazón, un pueblo de San Matías. Hasta hace cuatro o cinco años, el fuego no había llegado al lugar donde ardió el motacusal que está cerca de una fuente de agua. Esta vez lo hizo y al ser el motacú una palmera con aceite, aquello explotó como una bomba, explicó en su momento el biólogo Steffen Reichle. Para los animales, la rapidez y contundencia de las llamas hizo que no pudieran escapar. Muchos quedaron carbonizados.



En Santo Rosario, las llamas fueron implacables con los animales que llegaron a buscar un refugio.



Se espera una evaluación responsable para cuantificar el daño causado a la fauna.



5. (Página Anterior) De Los Ríos viene haciendo un seguimiento de los incendios forestales desde hace cinco años: dónde se inician, cómo se mueven. Basado en esa experiencia, dice que es necesario pensar que cada año las sequías empeoran. "Hay zonas que debido a su

capacidad de retención de agua son muy importantes para la vida animal y esas zonas tenemos que cuidarlas, protegerlas mucho más", exhorta.

6. Como fotógrafo de naturaleza, entre sus books se ve mucho color, belleza, especies en su estado natural: aves, jaguares, antas,

ciervos, chanchos de monte. Toparse con un escenario como el de Santo Rosario y ver pichones de aves como este, fue devastador para él.



ES HORA DE HABLAR DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO RESPONSABLE

APÓYANOS

CON TU AYUDA PODEMOS SEGUIR HACIENDO PERIODISMO INDEPENDIENTE.

SUSCRÍBETE O HAZ UNA DONACIÓN

CONTÁCTANOS  70079347

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



Así trabajan en la conservación de la PETA DE RÍO

Guardaparques y comunarios del Área Protegida Municipal Gran Mojos, un biólogo y miembros de la Naval se involucraron en este proyecto. Hay mil nidos, que contienen unos 30 mil huevos cuya eclosión se espera este mes, cuando se vea a miles de crías perderse en el río.

La Región

1 En agosto de este año arrancó un proyecto de conservación de la peta de río (*Podocnemis unifilis*) en el Área Protegida Municipal Gran Mojos, de Beni.

Lee la nota en el siguiente código QR:



2 (Foto derecha) En septiembre, liderados por el biólogo Dennis Lizarro comenzó la parte operativa, que consistió en ubicar 20 playas madre, para cuidar diez de ellas y que los comunarios de Camiaco aprovecharan las otras diez en el consumo.

3 (Foto inferior) Para ello se demarcó los nidos y se observó que en promedio estas tortugas ponen 30 huevos cada una.



4 Con el pasar de los días y pese a los controles de guardaparques y de miembros de la Naval, los traficantes se dieron modos para extraer los huevos, así que se decidió cuidar una playa madre, con mil nidos y unos 30 mil huevos.



5 Se estima que estas especies desovan entre las 17:00 y las 23:00, por lo que en esos horarios se restringió el tránsito en el río Pogige, que es un afluente del Mamoré. Así se evidenció el éxito del desarrollo de los embriones.



6 Durante el tiempo que duró la primera fase del proyecto, miembros de la Naval apoyaron con los controles. De hecho decomisaron como 15 mil huevos.



7 La peta de río es una especie que se puede observar cuando se navega por los ríos Beni, Orton o Mamoré, así como en sus afluentes. En aquellas playas benianas, los individuos adultos salen del agua a tomar el sol. Su distribución está en Sudamérica, aunque no es de naturaleza migrante.

8 Si no se realiza un trabajo de manejo sostenible, de aprovechamiento de los huevos consensuado con las comunidades y teniendo en cuenta la cantidad que se pierde cuando hay inundaciones, de aquí a un futuro no muy lejano, la población puede disminuir drásticamente.



9 Las tortugas por lo general tienen una longevidad muy alta, porque pueden vivir 100 años, pero para alcanzar su pico reproductivo o primer estado reproductivo se calcula que requieren entre 10 o 15 años.

10 Actualmente el proyecto está en etapa de cuidado de la playa madre. Para ello los guardaparques de Gran Mojos juegan un rol vital, porque son quienes protegen a los huevos de los depredadores.



SUSCRÍBETE

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ Mensual Bs 20 (\$us 3)
- ✓ Anual Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un boletín mensual con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a material exclusivo.

Contáctanos al  (591) 70079347

COPAIBO CHIQUITANO,

el analgésico y desinfectante natural que se abre mercado



Las mujeres de Santa Mónica encontraron en el cusi y el copaibo una manera de emprender negocios propios. Foto: © Doly Leytón

Desde 2015 las comunidades indígenas aprovechan el aceite y el agua, sin dañar a los árboles. Por la pandemia hay más pedidos, pero la distribución es más difícil porque los productores deben cuidarse. De a poco el negocio se reactiva.

La Región

En la Chiquitania cruceña, tierra de variedad de plantas medicinales, el aceite de copaibo es uno de los remedios naturales infaltable en muchos hogares. Analgésico y desinflamante, desde tiempos inmemoriales se lo considera eficaz para dolores reumáticos, picaduras de insectos, golpes, cicatrizante de heridas y también como desinfectante, entre otros.

Antiguamente, en las comunidades indígenas esta resina viscosa se extraía luego de hacer un hueco con un hacha en el tronco del árbol hasta llegar al corazón. Se esperaba que ese orificio se llene y se sacaba el producto. La posibilidad de que luego ese árbol de copa alta se seque, era altísima.

Como alternativa, desde 2015 se empezó a utilizar una nueva técnica implementada en otros países.

Consiste en perforar el tronco con una broca hasta llegar al corazón y poner una cañería con tapón donde se acumula el aceite y, a veces, un agua que también tiene propiedades medicinales. De esta manera el aprovechamiento es mayor y ya no se tiene que sacrificar al árbol.

Patricia Patiño, representante legal de Apoyos Para el Campesino-Indígena del Oriente Boliviano (Apcob), explica que la demanda de este aceite es alta, pero la producción muy baja. En las comunidades de Santa Mónica y Río Blanco, pertenecientes al municipio de Concepción, por ejemplo, la cosecha alcanza a 50 mililitros por mes. Por eso el aceite es caro, ya que un mililitro cuesta un boliviano. Eso significa que 20 gotitas cuestan 20 bolivianos en el mercado cruceño.

Esta situación llevó a que crezca el interés de otros comunarios por aprovechar estos árboles. Así, en el Rancho -comunidad perteneciente al municipio de San Javier- "por algún motivo que aún no sabemos", encontraron árboles que pueden producir hasta 60 mililitros por mes y son más

de 80 ejemplares. Eso significa que lograron producir hasta cuatro litros mensuales y otros dos litros de agua de copaibo.

"Un tiempo (en el Rancho) tenían un contrato con un señor que llevaba el aceite a Brasil, les pagaba como 600 bolivianos. En este momento ellos tienen (aceite) acumulado, siguen en su cosecha, pero no han podido vender", explica Patiño.

Sin embargo, sí pudieron producir pomadas y jabones, que están usando ellos mismos como desinfectantes. Esa oportunidad, de industrializar el copaibo, significó mayores ingresos para estos productores, porque usan técnicas sencillas, que mantienen intactas las cualidades tanto del aceite como el líquido.

Este creciente interés, que se ha notado más durante esta cuarentena por la pandemia, hizo que otras comunidades también pidan apoyo a Apcob y a otras instituciones no gubernamentales. Esto porque necesitan laboratorios para elaborar los productos. Hasta ahora, al menos cuatro comunidades se benefician con la venta en la región que abar-

ca Concepción y San Javier, pero hay otros proyectos en San José de Chiquitos, por ejemplo.

"Existe el requerimiento de comunidades que pidieron intervención, porque identificaron árboles de copaibo en sus planes de manejo y quieren que se les apoye con la perforación y aprovechamiento. Ahí hay otras instituciones que están analizando. Hay potencial y la producción varía en función al área geográfica, la edad de los árboles, el agua, no sabemos exactamente a qué se debe, pero es necesario hacer un estudio. ¿Por qué en el mismo bosque, los árboles producen tanto aceite y en otros lugares, tan poco?", se pregunta Patricia.

Por lo pronto, desde Apcob (calle Alfredo Jordán 79, entre Ingavi y avenida Landívar), esperan ponerse al día con los pedidos de compra que llegan incluso del interior del país. Los dependientes de esta oenegé visitan estas comunidades con cierta frecuencia y se encargan de traer los productos casi al mismo costo, por el transporte.



Los productos derivados del copaibo se exponen en ferias, también en oficinas de Apcob.

ARTECAMPO,

el museo que reúne obras de arte de culturas del Oriente boliviano



El museo cuenta con obras artesanales de distintas comunidades de Santa Cruz trabajadas en diversos materiales extraídos en su mayoría de la naturaleza. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

Con visitas guiadas y un programa especial para niños, este lugar invita a conocer un poco más del legado de mujeres de Tierras Bajas, que hacen maravillas con las manos.

La Región

Cuentan las mujeres isoseñas que cuando van a tejer, suelen soñar las formas que tendrán sus obras. Muchas de ellas son cruces con medidas matemáticas perfectas, sin que ello implique que hayan hecho cálculos; simplemente plasman aquello que imaginaron y dejan que

sus manos se fundan en los hilos. El resultado son telares, bolsos e incluso mochilas únicos, porque nacen de la mente de sus autoras. Ninguno es igual a otro.

Quienes tejen hamacas en Guarayos, hacen lo propio. Antiguamente, incluso sembraban el algodón, que luego hilarían para elaborar obras de arte.



La mayoría de las piezas creadas en Arte Campo son únicas pero también cuentan con un taller donde se produce piezas decorativas en serie. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

Del mismo modo, las mujeres vallgrandinas tratan las chalas de cholo para elaborar muñecas, muñecos y otros implementos muy resistentes y duraderos.

Además, las alfareras de Tentayape piden permiso a la Tierra con un ritual antes de extraer la arcilla. También, los Ayoreodes diseñan sus bolsos de acuerdo al clan que pertenecen.

Tanto la historia como buena parte de trabajos exclusivos de estos artesanos y artesanas de Tierras Bajas se encuentra en el Museo Artecampo, ubicado en el tercer anillo externo, a pocos metros de la avenida Roca y Coronado, en Santa Cruz.

Si bien por falta de espacio no fue posible tener las obras de 14 asociaciones, conformadas por miembros de 64 comunidades, recorrer las salas permite conocer a fondo la forma de vida de estas culturas, así como su forma de elaborar sus trabajos.

Gabriela Zeballos, directora del museo, explica que por ejemplo es posible ver cómo los Ayoreos idearon hasta chinelas o sandalias resistentes



Los telares isoseños son fruto de los sueños de mujeres artesanas que heredaron los saberes de sus antepasados. Foto: © Rocío Lloret Céspedes

al tipo de territorio que ocupan, plagado de plantas de garabatá, que pueden dañarles los pies.

Extensas estelas de tejidos isoseños también ayudan a entender la

riqueza de esa cultura o la de las ceramistas de Cotoca, que lograron tal perfección en sus cántaros, que logran figuras de cabezas de aves, con adornos que emulan sus alas.

Las pinturas de Urubichá, a su vez, permiten entender la vida en ese territorio, cuna de grandes compositores, músicos y tejedoras de hamacas.

Estas salas se encuentran en un amplio espacio del Centro de Investigación, Diseño Artesanal y Comercialización Cooperativa (Cidac).

Además de ese recorrido, es posible conocer las plantas y árboles que utilizan los artesanos como materia prima. Al ser una visita guiada, los responsables muestran cómo las hojas de jipijapa pueden ser tratadas y convertidas en resistentes lazos para hacer sombreros tejidos o bolsos, entre otros. O incluso ver las hojas de garabatá que usan los Ayoreos para sus tejidos. La guía incluso explicará cómo idearon un tipo de bolso que mantiene su espalda recta, para no causarse daño o cómo idearon una silla móvil para descansar la columna vertebral cuando se sientan en sitios poco cómodos.

UN POCO DE HISTORIA

El museo es resultado de un trabajo minucioso de investigación que inició allá por 1980. Doña Ada Sotomayor de Vaca -Adita, como la conocían las mujeres de las comunidades- y Laura Salinas iniciaron una expedición por distintas regiones de Santa Cruz, para identificar a las artesanas de Tierras Bajas, así como las técnicas que utilizaban. Entonces surgió el CIDAC, para rescatar y estudiar estas habilidades.

Consecuencia de esa labor fue la formación de la Asociación de Artesanas del Campo (Artecampo), en 1985.

El sistema funciona como una cooperativa, que cuenta con 14 asociaciones de todas las regiones de Santa Cruz y algunas de Chuquisaca. Así, la lista de afiliados es la siguiente:

1. Taller de jóvenes pintores de Urubichá.

2. Asociación de Tejedoras de Hamacas Cooreporaviqui.
3. Asociación de Bordadoras de Ascensión.
4. Asociación de Tejedoras de Palma de Ichilo.
5. Asociación de Bordadoras de Los Tajibos - La Primavera
6. Asociación de Tejedoras de Chipas y Bordadoras de Lomerío.
7. Asociación de Talladores de Madera de San Miguel de Velasco.
8. Asociación de Tejedoras de Garabatá Ayoreode.
9. Asociación de Loceras de Cotoca
10. Taller Experimental de Santa Cruz.
11. Asociación de Artesanas de Valleggrande.
12. Asociación de Alfareras de Tentayapi.
13. Asociación de Tejedoras Sumbi-Regua
14. Artesanos Talladores de Weenha-yeck.



Cada año, las artesanas (el 95 % son mujeres) hacen una asamblea, donde eligen a sus representantes y toman sus propias decisiones, según explica Paula Saldaña, directora ejecutiva del CIDAC.

Esta forma de trabajo, permite que el proyecto sea autosustentable, ya que los miembros no dejan sus obras en concesión, sino que reciben un pago. De hecho, incluso equipo que trabaja en la tienda recibe un salario de las ventas.

La pandemia, por supuesto, diezmó tanto las visitas al museo, como el comercio de las artesanías, por lo que con la reactivación se espera mejorar esta situación de a poco.

PARA VISITAR EL MUSEO

- Necesitas aproximadamente una hora para hacer el recorrido. También puedes solicitarlo en inglés.

- Encontrarás una colección de piezas contemporáneas de los grupos étnicos guaraní, ayoreo, guarayo, chiquitano y comunidades interculturales del Oriente boliviano.

- El costo de las entradas es de Bs 10 para adultos y Bs 5 para niños.

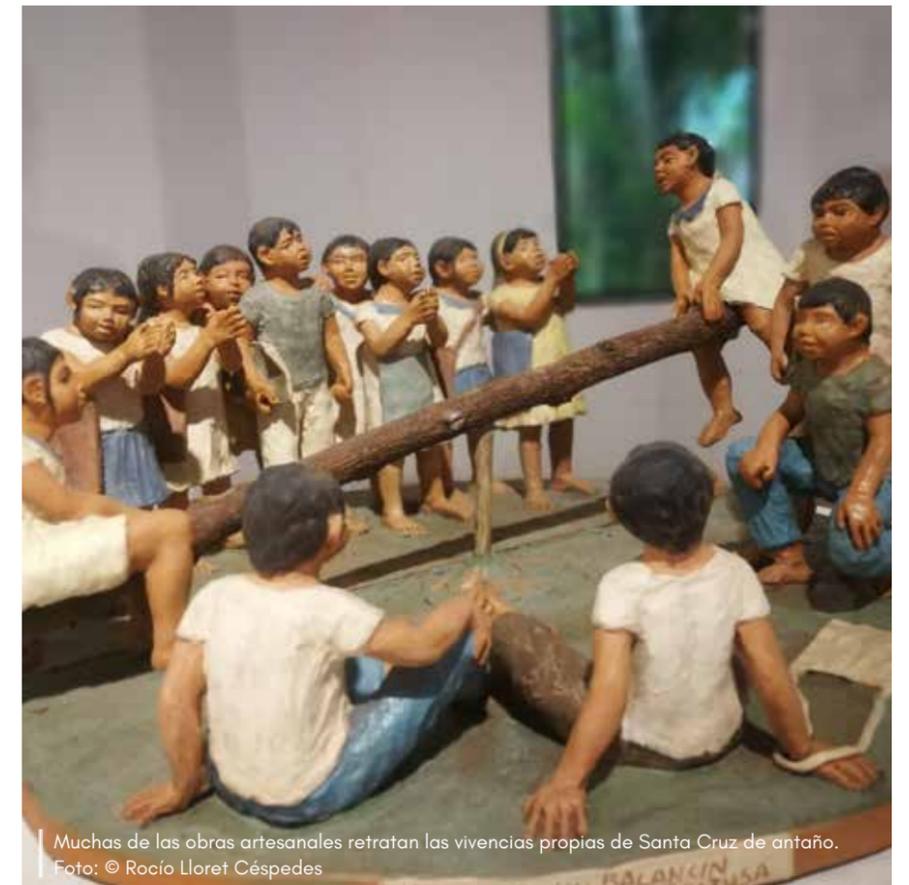
- Con estrictas medidas de bioseguridad, el Museo está abierto jueves y viernes de 16:00 a 19:00 y sábado de 11:00 a 15:00.

- Pronto volverán los talleres y tardes de cine, actividades que se desarrollaban especialmente con colegios, para que puedan conocer más a fondo las culturas de Tierras Bajas.

LAS TIENDAS DE ARTECAMPO

- Calle Monseñor Salvatierra 407, esquina Valleggrande.

- Al lado del museo también hay una pequeña tienda con artesanías.



Denuncian daños en terrazas prehispánicas de EL FUERTE DE SAMAIPATA

Los muros impactados están al sureste de la piedra tallada más grande del mundo y suman 12 metros lineales. Gobernación y Alcaldía apuntan a la empresa constructora de un proyecto de pasarelas turísticas accesibles para personas con discapacidad.



Las pasarelas fueron diseñadas para que los visitantes no dañen el monumento de piedra y puedan observar su magnitud desde lo alto.

Rocío Lloret Céspedes

La construcción de pasarelas para un circuito turístico accesible a personas con discapacidad (en silla de ruedas) en El Fuerte de Samaipata, derivó en una afectación a cuatro terrazas prehispánicas de 500 años de antigüedad, en un área de 80 metros cuadrados. Así, la suma lineal de los daños alcanza los 12 metros. Tanto la Gobernación de Santa Cruz como el Gobierno Municipal de Samaipata apuntan a la constructora Armando Vargas Guzmán, como la responsable. El daño ocurrió cuando se ingresó con maquinaria pesada a lugares no autorizados por su importancia arqueológica y se reportó el pasado 4 de septiembre.

En conferencia de prensa, hoy la secretaria departamental de Desarrollo Humano, Paola Parada, dijo además que se abrió un camino, de casi tres metros de ancho para dicha maquinaria, la misma que "golpeó terrazas agrícolas prehispánicas".

Tras una inspección realizada ayer en el lugar, explicó que la citada firma se adjudicó la licitación y "no cumplió



Paola Parada durante la inspección realizada el martes. Foto: © Gobernación de Santa Cruz.

con procedimientos ni protocolos" para intervenir en un sitio que es Patrimonio Cultural de la Humanidad.

En ese contexto, se envió un informe al Ministerio de Educación, Deportes y Culturas, "para que se tomen las acciones jurídicas y administrativas", ya que el citado sitio es administrado por el Centro de Investigaciones

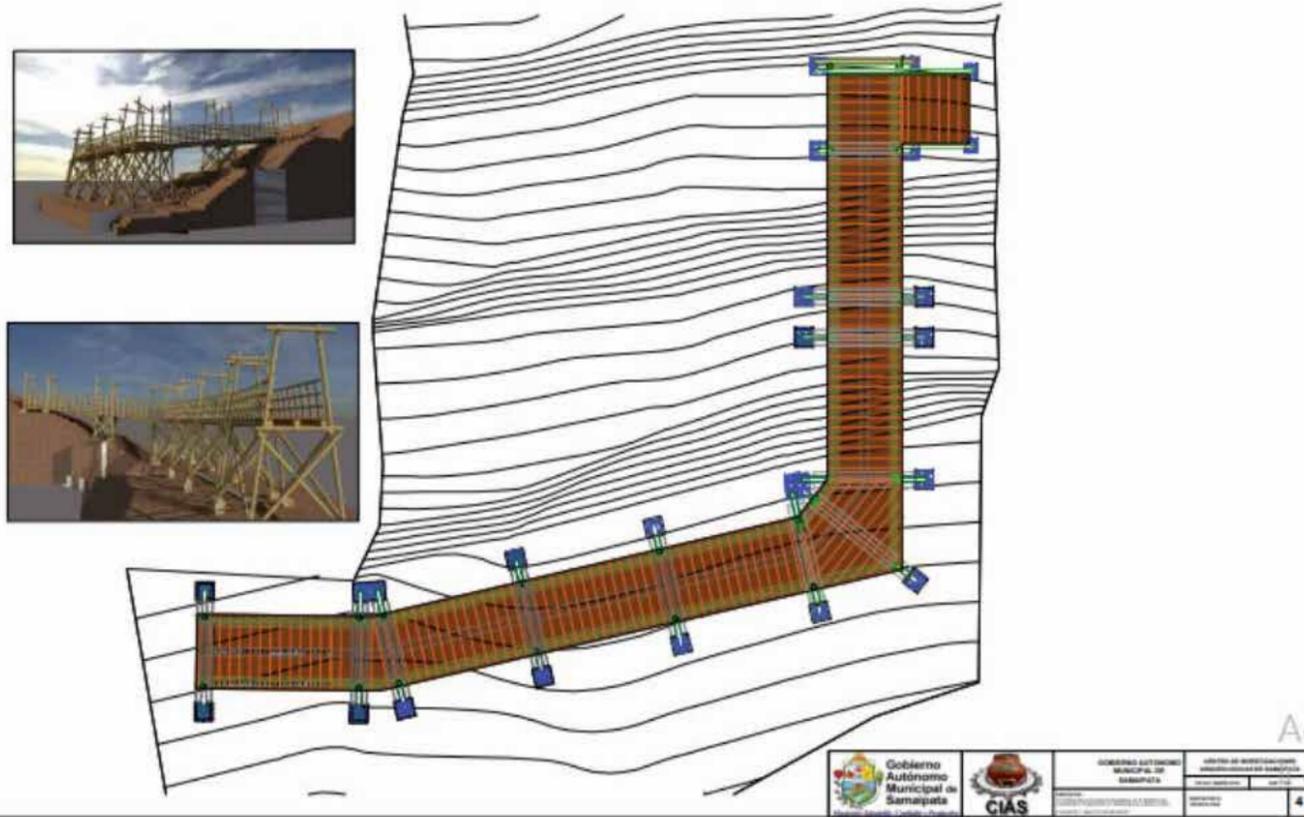
Arqueológicas de Samaipata (CIAS), unidad desconcentrada de ese gobierno municipal.

"Estamos esperando la respuesta del ministro Víctor Hugo Cárdenas, para que se transfiera la administración del sitio arqueológico a la Gobernación", afirmó esta mañana en rueda de prensa.



La nueva obra busca ampliar el circuito de pasarelas y permitir que estas sean accesibles para personas con movilidad reducida.

PLANO DE EMPLAZAMIENTO TOPOGRAFICO



La gráfica del proyecto terminado. Ilustración: Gobierno Municipal de Samaipata.

“HUBO SUPERVISIÓN”

Norberto Borda, secretario municipal administrativo de Samaipata, aseguró a La Región que la empresa ingresó a la parte afectada “sin autorización del supervisor”.

Explicó que el pasado 16 de septiembre se hizo una inspección con la directora del CIAS, Arelly Soliz, y el arqueólogo de la Gobernación, Danilo Drakic. “Hay informes del arqueólogo, que hubo daños menores. En la parte conclusiva, recomienda que la empresa debe ejecutar acciones de mitigación y esta ya ha enviado una nota donde (dice que) va a correr con todos los gastos. También está accionando ante el Ministerio para hacer esa mitigación”.

Paralelamente, a través de informes técnico-legales, aseguró que el municipio va a tomar las acciones correspondientes contra la empresa.

Respecto a la denuncia de Parada, de que no hubo control ni se siguió

protocolos, manifestó que desde que empezó la construcción de la obra, se hizo monitoreo y lo que pasó fue “un descuido sin conocimiento de supervisión, para llevar unos palos de magnitud”.

En un informe de descargo, el responsable de la empresa aludida dijo que desconocía que hubiera ruinas alrededor de la piedra gigante, algo poco probable, dado el trabajo a realizar.

EL PROYECTO

La adjudicación de la obra se hizo a través del Sistema de Contrataciones del Estado (Sicoes) a la empresa Armando Vargas Guzmán, por Bs 499.975. Se trata de la construcción de 19 metros lineales, continuación de las otras pasarelas que ya existen en El Fuerte, para hacer un circuito turístico para personas con discapacidad.

Para ello, también se contempla senderos que permitan el ingreso de

sillas de ruedas. Durante todo el proceso, existen permisos de instancias nacionales, ya que se trabaja con Patrimonio de la Humanidad. En ese contexto, el entonces Ministerio de Culturas tenía conocimiento y hubo una revisión del Viceministerio de Interculturalidad, para tener la autorización respectiva.

En este tipo de obras se cuenta con el apoyo del arqueólogo del CIAS, de ahí que el municipio insiste en que la empresa ingresó la maquinaria “sin autorización”.

Fuentes especializadas, consultadas por este medio, explicaron que todo lo que se hace a un depósito arqueológico “es irreversible”. Al respecto, la Ley 530 establece que se debe proceder con un plan de mitigación para garantizar la preservación de los restos afectados. Este plan debe ser ejecutado por un arqueólogo, para reponer los bloques desplazados por la maquinaria.



Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado. Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!



700 Bs.
Suscripción anual

- @SoyBoliviaTurística
- Cel.: 70079347
- Mail: ventas@soybolivia.com.bo

ECOTURISMO,

la apuesta de una comunidad indígena chiquitana cobra fuerza



La fachada de la iglesia de Santa Rosa. Foto: © Archivo La Región.

Santa Rosa de la Mina ultima detalles para recibir visitantes que quieran conocer la historia de su iglesia, recorrer senderos, degustar comida típica y conocer sus artesanías. Un destino que requiere tres horas de recorrido.

La Región / Fotos: FCBC

San Ramón es un municipio nuevo, tenemos gente muy joven y hay mucho trabajo por hacer, una de ellas es el turismo. Algo limpio, tranquilo, llamativo". Ismael Villca lleva dos gestiones como alcalde de este municipio que en marzo de este año cumplió 21 años. El año pasado, tanto él como los concejales y gente de Santa Rosa de la Mina, una comu-

nidad indígena chiquitana, que está a cinco kilómetros de San Ramón, sobre la carretera San Javier - Concepción en Santa Cruz; vieron en el ecoturismo una oportunidad para mejorar la economía de las familias que viven en este territorio. Tenían los elementos —cultura, artesanías, naturaleza e historia— y lo más importante: estar en un punto estratégico de entrada hacia la Chiquitania.

Fue entonces que el Gobierno Municipal de San Ramón, por primera vez incluyó al turismo en su Presupuesto Operativo Anual (POA) y pidió apoyo para financiar el proyecto a CISU (Dinamarca) y la coejecución de la Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano, así como a la Earth Advocates Association.

Tras un año de planificación, capacitación, diseño y otros detalles, hace algunas semanas los responsables mencionados entregaron el recorrido, que ya cuenta con señalización y está en plena etapa final para formar guías. Mientras, el destino ya ha recibido 20 visitas, de gente que vio un letrero de anuncio y quiso conocer de qué se trataba la iniciativa.

Historia, cultura y naturaleza

El recorrido comienza en el mirador que está al ingreso de San Ramón, a 175 kilómetros de la capital cruceña, desde donde se tiene una vista privilegiada del ingreso a la Chiquitania. A nueve kilómetros está Santa Rosa de la Mina, la comunidad indígena-chiquitana, que ya cuenta la



señalización respectiva, así como un banner con la imagen de la iglesia y que indica que a 800 metros de la carretera está el ingreso.

Una vez allí, está la plaza principal, con motivos chiquitanos y luego una auténtica capilla chiquitana.



Uno de los folletos en los que se explica por qué visitar Santa Rosa.

“San Ramón es un pueblo totalmente chiquitano. Aquí vivieron ayoreos y grupos étnicos bien chiquitanos. Estamos en la puerta (a la Chiquitania) y, de aquí hacia atrás, los ayoreos”, explica el concejal Cerbello Egüez.

Posteriormente está un sendero ecológico, a 300 metros de la comunidad, en cuyo final hay mesas y bancas para descansar.

Jenny Flores, responsable del proyecto en la FCBC, explica que luego los visitantes pueden ver las artesanías elaboradas por mujeres del lugar, y servirse el almuerzo o alguna merienda.

TURISMO DE PASO O PARA UN DÍA

Se calcula que el recorrido se puede hacer en tres horas, por lo que quienes están de viaje hacia San Julián, Concepción, San Javier o San Ignacio pueden detenerse en este lugar para conocer este nuevo destino. También quienes quieren salir de la ciudad un día y luego deben volver a sus actividades.

Todo este movimiento beneficiará a alrededor de 18 familias, ya que tres guías de la comunidad están siendo capacitados, mientras que otras tres personas están a cargo de la iglesia. Hay cinco que trabajan en las artesanías, una que apoya en los recorridos y dos que se alternan en la elaboración de los alimentos.

En el propio pueblo de San Ramón también se capacitó a una asociación de seis artesanas, que muestran su producción en la parte superior del mercado municipal.

Esta decisión de apostar por el turismo muestra una apropiación de parte de los habitantes de Santa Rosa de la Mina, quienes ya empezaron a limpiar partes del recorrido que se vieron afectadas durante el confinamiento estricto por la pandemia.

Hasta fin de año, se prevé tener todo a punto, para que al pasar por esta carretera, usted pueda detenerse y conocer este emprendimiento indígena-chiquitano.



El acto de entrega oficial del recorrido.



Champú artesanal de isotoubo.



Artesanías con semillas de isotoubo.

Espacio de difusión en cumplimiento a la Ley 348

DALE VIDA A TUS DERECHOS

LEY 348

Contra toda forma de violencia

NADA JUSTIFICA LA VIOLENCIA

¡DENUNCIA!



VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO